



## La evangelización de adolescentes: 5 niveles

Jordi Massegú, responsable en España del método de evangelización para adolescentes y jóvenes *LifeTeen* ([www.lifeteen.es](http://www.lifeteen.es)) presentó algunas claves en Madrid ante unos 150 responsables de pastoral de adolescentes.

- ▶ Los catequistas trabajan en equipo: todos juntos atienden a los mismos chicos. Así, si en una parroquia hay 40 adolescentes y 7 catequistas, los 40 van al mismo grupo y los 7 los atienden juntos. Como son 7, no es grave que unas semanas falte alguno, y otras uno distinto, en equipo pueden con todo.
- ▶ Los catequistas, al menos algunos, los que conecten mejor, están al alcance del joven toda la semana, le pueden escuchar, llamar, quedar con él para cosas que el joven valore... Los catequistas dan amor, no solo transmiten datos.
- ▶ En un mundo de chicos que mendigan «likes» desde su móvil, que tienen mil contactos pero pocas relaciones en profundidad, los catequistas tienen que poder jugar a los 5 distintos niveles de profundidad, y hacerlo con amor.

**1. Contacto: para mantener con todos los chicos.** «El catequista ha conocer los nombres y rostros de todos, establecer el trato con ellos. Recordar los nombres y saludar a cada uno por su nombre es muy apreciado por los chicos. Vale la pena hacer un mural con sus fotos y nombres: ellos se sienten importantes al verse allí y al catequista le sirve para memorizar sus nombres».

**2. Conectar: con la mayoría.** Los catequistas han de poder conectar con la mayoría, por afinidades o aficiones comunes. 'Ah, te gusta el fútbol y la música. A mí también'. Por eso es bueno que haya en el equipo de catequistas variedad para poder conectar con todos. Ayuda mucho a conectar dar un paso fuera de la parroquia: que los catequistas vayan a ver los partidos de fútbol de los chicos y otras actividades que valoran, como el musical que hacen en la escuela. Les encantará. Es mejor que los catequistas vayan en pareja o en grupo a estas cosas de los chicos: ¡los padres pueden asustarse si ven que un catequista insiste en ir a cosas de su hija!

**3. Cuidar: a muchos.** Tras el contacto y la conexión, llega el respeto y la confianza. Y entonces cada catequista debe poder escuchar activamente cosas serias, profundas, que le dirán los chicos. En esta fase, después

de establecer la confianza y la escucha, pueden dar ya consejos, sobre amistades, amores, opciones... Y ya el catequista puede empezar a compartir su camino de fe, a hablar de por qué él sí cree, de cómo se trata con Dios. En esta fase el joven ya está atento, ya aprende del mayor y empieza a ver el testimonio de fe del catequista.

**4. Desafío, a algunos, quizá solo a 2 o 3 del curso.** Hay chicos que quieren saber más, rezar más...

Se les puede ofrecer un grupo complementario, de más crecimiento y profundización. Quizá hagan preguntas más complicadas y hay que prepararse para responderlas o ponerles en contacto con quien sepa responder. Quizá en esta fase se les debe proponer tener dirección espiritual. Se les puede retar a rezar, y también a rezar juntos en otro grupo más maduro.

**5. Compromiso: cuando el joven ha madurado.** Aquí nos encontramos ya ante un joven que ha tenido su propia experiencia de Cristo, que ya camina en su vida junto a Cristo, y que él mismo puede dar ya ejemplo de su compromiso ante otros jóvenes. Tener 2 ó 4 chicos con fe y capacidad de dar testimonio a otros jóvenes de su edad, tener estos evangelizadores jóvenes, es una gran riqueza para la parroquia. Son los que han hecho un recorrido y probablemente lleguen a ser catequistas.

- ▶ La evangelización y pastoral juvenil actual en España se puede comparar con el famoso minuto 93 de un partido de fútbol en que el Real Madrid, sin rendirse y en el último momento, fuera de tiempo, logró triunfar. El primer gran paso para «jugar el partido» es creer que Dios es como un Gran Seleccionador: «Te ha elegido a ti para salir al campo de juego, aunque no te veas especialmente preparado». El segundo, es jugar en equipo, preparar una «selección»: el equipo que en *LifeTeen* se llama *CoreTeam* y merece ser mimado, cuidado, elegido. «La situación cambia cuando se junta gente con un mismo latido, una misma voluntad. Sí, a los adultos jóvenes les cuesta decir "sí" a comprometerse como catequista: hay que crear esa cultura del sí, de escuchar la llamada de Cristo»

Extractado de **P. J. Ginés**  
ReL, 9 /X/2017